

Aprovechando el contexto: Creando una “burbuja lingüística”

Si estás tratando de aprender un idioma extranjero en este momento, posiblemente ya te has dado cuenta de que no hay un *único* camino hacia la fluidez. Muy por el contrario, debes crear tu propio camino con una combinación de diferentes técnicas de aprendizaje de idiomas y al hacerlo, debes tener en cuenta tus objetivos, cómo aprendes mejor, y qué es lo que ya sabes.

Una de estas técnicas es crear tu propia “burbuja lingüística.” Esta estrategia consiste en **reemplazar tu idioma nativo en actividades diarias por tu idioma objetivo** tanto como puedas. El tiempo que puedes dedicar al aprendizaje formal antes de que tu cerebro se canse es evidentemente limitado, y además, una de las barreras más comunes al aprender un nuevo idioma suele ser una falta de tiempo para dedicar a actividades de instrucción. Por ende, la razón por la que esta técnica es particularmente efectiva es que básicamente estás “engañándote” a ti mismo en **tener más tiempo de contacto con tu idioma objetivo sin que ello tome tiempo extra de tu ya ocupado día.**

Existen muchas formas de crear una burbuja lingüística, de las cuales las más comunes son las siguientes:

1. Cambia la configuración de tu teléfono, computadora, Facebook y correo electrónico a tu idioma objetivo. Te sorprenderá cuántas nuevas palabras aprenderás, y la mayoría del vocabulario que adquieres es transferible a un amplio rango de contextos. En tu teléfono móvil, configura Siri (iPhone) o Google Now (en teléfonos Android) a tu idioma objetivo: ya que entienden, procesan, y hablan en lenguaje natural, estos asistentes son una excelente forma de practicar la conversación (especialmente si estás en un nivel principiante/pre intermedio) en un contexto no amenazador.

2. Escucha música en tu idioma objetivo. Esto es fácil si tu idioma objetivo es el inglés. Pero para cualquier otro idioma, ya sea en Spotify, Apple Music, o el viejo y querido iTunes, puedes encontrar fácilmente excelentes colecciones de música en casi cualquier idioma. Cualquiera sea el género musical que ya ocupas tu tiempo escuchando, podrás encontrar un artista equivalente en tu idioma objetivo. Escuchar música local es también una excelente manera de familiarizarte con la cultura, ya que una parte esencial de aprender un idioma es entender el contexto cultural en el que el idioma ocurre.

3. Lee las noticias, ve la televisión, y escucha la radio en tu idioma objetivo. Si lees las noticias cada mañana, léelas en tu idioma objetivo. Si ves un programa de TV antes de ir a dormir, vélo en tu idioma objetivo. Es posible que no encuentres un programa que te guste en tu idioma objetivo y si eres como yo, posiblemente odies las versiones dobladas de programas y películas. Una forma de solucionar esto es por lo menos mirar lo que quieras con subtítulos en tu idioma objetivo, y leerlos intencionalmente.

4. Lee libros o cómics en tu idioma objetivo. Si te gusta leer, los libros son geniales una vez que hayas llegado a, por lo menos, un nivel intermedio. De lo contrario, los cómics son una excelente idea si estás aprendiendo en un nivel menos avanzado, ya que las imágenes funcionan como un excelente soporte gráfico y de contexto para las palabras.

5. Cualquier otra idea que se te ocurra. Piensa en todas las actividades que haces a diario, y trata de ver cuáles puedes hacer en tu idioma objetivo, y cómo. Siempre ten en cuenta que la clave para esta técnica es no agregar ninguna actividad extra a tu día, sino *reemplazar* actividades que ya haces en tu idioma nativo con la misma actividad en tu idioma objetivo, tanto como puedas.

Si encuentras cualquier otra forma original de crear una burbuja lingüística, ¡nos encantaría saberlo! Coméntanoslo en los comentarios en el blog.